

RELACIONES HUMANAS EFECTIVAS

LECCIÓN 5: CORREGIR SIN DAÑAR LAS RELACIONES

"Se dobla más fácil el hierro con calor que con golpes."

Refrán popular.



LA RESPONSABILIDAD DE CORREGIR

En toda relación laboral se presentan situaciones donde se debe corregir a un colaborador. Para algunas personas esto puede ser incómodo y evitan hacerlo, otras en cambio lo realizan sin planificación previa, contribuyendo a que los resultados empeoren y el compromiso disminuya.

8 Técnicas para corregir sin dañar la relación

En cambio, existe una tercera opción: corregir responsablemente. Para lograrlo, las técnicas listadas a continuación plantean cambios sencillos pero de gran resultado:

1. Corregir en privado

El objetivo de la corrección no es avergonzar, sino favorecer el aprendizaje, rendición de cuentas y la corrección. Por ello, se debe corregir sin público.

2. Utilizar misericordia y verdad

Primero dar oportunidad (misericordia), especialmente si la persona se da cuenta de su falta; luego mencionar el error y la consecuencia resultante (verdad). Si solo se usa la verdad, se dañará la relación, o si solo se utiliza la misericordia, el fallo se repetirá. Deben emplearse ambas en el orden señalado.

3. "Preparar un emparedado"

Abordar la conversación con la siguiente secuencia:

1. **Inicio:** Felicitación.

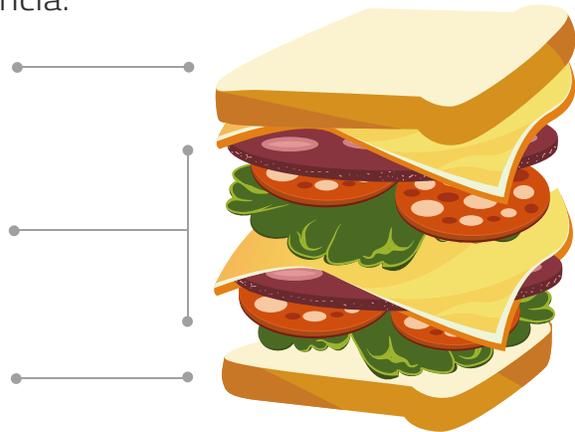
Destacar y valorar alguna acción.

2. **Desarrollo:** Corrección.

Plantear lo que ocurrió e indicaciones para superarlo.

3. **Cierre:** Comentario positivo.

Animarle a enfocarse en ello, destacando su capacidad para hacerlo.



4. Sustituir la palabra "Pero"

La gente suele asociar a la palabra "pero" con una crítica y al incluirla en el discurso positivo o momento de misericordia, estos pierden su efecto. Se recomienda emplear en su lugar un "sí" condicional o hacer pausas. De esta manera, será un complemento excelente para la aplicación efectiva de las demás técnicas.

5. Hablar de los errores propios

Iniciar la conversación relatando una anécdota sobre los errores cometidos favorecerá que la otra persona se sienta comprendida, que sepa que quien corrige no espera perfección de su parte y facilitará plantear el deseo de que el error no se repita.

6. Basar correcciones en hechos

Para que la misma sea válida y no genere molestias, se debe basar en ejemplos correctos y comprobables y no en comentarios o rumores.



TODA OPINIÓN ES LA INTERPRETACIÓN QUE CADA PERSONA HACE SOBRE ALGO O ALGUIEN.

7. Corregir conductas y no personas

El énfasis de corrección debe ser puesto en lo que pasó y no en la persona en sí. Palabras como “eres un irresponsable” señalan al error como parte de la identidad de la persona y esto es inadecuado para corregir sin dañar. Al omitir la palabra “eres” se evita juzgar y se emplean verbos relacionados a la acción (ejemplo: “faltó validar información” en vez de “eres un irresponsable por no contrastar los datos”).

8. Preguntar en vez de ordenar

Para establecer consecuencias de modo efectivo, es recomendable pedirle a la persona que plantee alternativas superadoras de acción. Preguntarle por ideas para subsanar lo acontecido y evitar cometer el mismo error en el futuro; si las respuestas no son satisfactorias, expresar la opinión personal al respecto.

La aplicación de estas técnicas ofrecerá mejores resultados que los obtenidos al corregir sin planificar.